

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR.

AÑO XX	Precios de suscripción	Dirección y Redacción Calle de San Torcuato, 39 ADMINISTRACION VILLALBA 4, Guadix 29 de Enero 1910	Anuncios corrientes En primera plana una peseta línea; en 2.ª 75 céntimos de peseta; en ter- cera 50 y en cuarta 25 Comunicados á precios convenciona- les.	NÚM. 894
	En Guadix, un año. 10 ptas. En toda España, 10 « En el extranjero 12 « Número suelto 25 céntimos. Atrasado 50.			

GRATO ALBOROZO

Al regresar de Africa nuestras tropas cargadas de laureles, el entusiasmo popular es enorme; el patriotismo se derrocha y de él se hace gala, victoreándose al bravo ejército que ha sabido en contados días poner el nombre de España á la altura en que siempre estuvo, demostrar otra vez que no en vano se ofende al León Castellano, que entonces sacude su melena y al estremecerse hace temblar al que lo ofendiera.

En Málaga, en Barcelona, en Cádiz, en Madrid, en toda población grande ó parva donde se presentan los bravos, allí se les admira, se les aplaude, se les ofrecen homenajes, coronas, se les obsequia, y el camino por donde pasan, las calles porque transitan se alfombran de flores, tributos que merecen los héroes, los vengadores de las ofensas á la madre patria, los que le han brindado gloria con sus actos de disciplina y de bizarría y la memoria de los que por la Nación sucumbieron.

Los hombres de arriba comenzando por el Jefe del Estado, la clase media, el pueblo, todos de consuno han expresado con actos su adhesión al ejército que ha honrado á España y le ha proporcionado el gran honor del vencimiento: y cosa rara, los *cobardes*, los malos *patriotas*, los hombres aquellos que promovieron algaradas al embarque y marcha del ejército al terreno de la lucha, esos hombres de ocasión, esos que nada aman que sea digno, ó han sido de los primeros en aplaudir á los vencedores, ó han tenido que ocultar su vergüenza, ó claramente han demostrado son devotos del *Sol que más calienta*.

La Nación está satisfecha de su ejército.

Este ha demostrado al mundo que España continúa siendo la cuna de los bravos.

¡Viva España!

¡Viva el ejército!

Un desengaño más

Anunciose que habia consignada la cantidad indispensable para la construcción del puente sobre nuestro río en la carretera de Vilches á Almería, y como parecía ello tener visos de certeza, se creyó cual si de artículo de fé humana se tratara, tanto

que se veía en imaginaciones vivas el acarreo de materiales, los hombres haciendo mezcla, los que hacían el pilotaje con la indispensable machina ó por procedimiento más moderno, el ingeniero director dando órdenes, el maestro de obras disponiendo, marchando de acá para allá. Ha pasado el tiempo, los días se fueron vertiginosamente, los meses pasaron también, y nada, ni el ingeniero, ni el maestro de obras han parecido, ni los materiales se han acopiado, ni hay ningún albañil ni peon que trabaje; el sitio está desierto y las obras *en la mente* como han estado hasta aquí desde el año de 1868, que tiempo es; en cambio en otros países *que cuentan con hombres, con representantes que se mueven* y que van al bien de sus distritos, tienen carreteras que se empiezan y se terminan rápidamente, en cinco ó seis años, y consiste en que esos distritos que parecen más privilegiados, son más avisados y sus hombres piensan en su acomodo y prosperidad, y á los caciques... que los parta un rayo y manden en sus casas, el pueblo á lo que le conviene, á tener el hombre que necesita para su prosperidad y desenvolvimiento.

En la legalidad está la salvación

Basta detener un momento la consideración en el origen de las causas del movimiento impreso á una sociedad conmovida que se agita y porfia constantemente, tenazmente, para expulsar de su seno el virus pernicioso que la corroe, para comprender desde luego que se encuentra en un gravísimo periodo de transformación social que sepultará á los que lo contraríen en su turbulento y embravecido oleaje.

El estado de incandescencia en que se encuentra el espíritu público, fiel trasunto de esa serie de eternas luchas de la humanidad, nunca satisfecha por que su esencia progresiva acumula magnitud de necesidades y levanta grandes aspiraciones por cuya sofocación inútilmente se combate; y que acumulándose en sus formas al tiempo y al espacio en que se desenvuelven, se reproducen con cierta regularidad en todos los periodos históricos, toca ahora, en estos momentos, á las puertas; y perturbada tienen su inteligencia los que, en vez de franquearles la entrada, se resisten y arrojan combustible á un incendio que so-

lo se apaga con raudales de razón y de justicia que es lo que los pueblos necesitan.

Es por desgracia una verdad desconsoladora la de que existe en los que mandan el porfiado empeño de sobreponerse á todos los derechos é imponer su voluntad absoluta y tiránica, sin curarse para nada, ni comprender la intensidad del error á que su ceguera los conduce; por que si á los pueblos se les enseña que hay poderes que desatienden y no se apoyan en la fuerza del derecho, pueden ellos apelar á la última *ratio regis*, al derecho de la fuerza.

Se está prodigando una enseñanza peligrosa de que se recogerán en su día frutos amarguísimos. Los pueblos sufren las penas de Tántalo, sedientos de justicia de que se hace vano alarde, que destruye la esperanza, quebranta la fé, y abre la era de las situaciones difíciles y peligrosas para el día, no lejano, en que una liquidación social iguale el *Debe* y el *Haber*, y nivele todo lo que injustamente sobresalga y descuelgue perturbe las armonías de la sociedad con sus soberbias y su proceder arbitrario y despótico.

Necesita el pueblo otros ejemplos y otras enseñanzas más nobles y más puras que no se amasen en el cieno y en el lodo de la podredumbre. Es preciso difundir las ideas y que en el ánimo se encarne el convencimiento de que no se puede prescindir del cumplimiento de las leyes, y que á su observancia va unida la resolución de los más complicados problemas que en el mundo se debaten, que afectan al orden social, político y administrativo. Hay que renunciar á los egoísmos y á los privilegios que la razón condena y que las leyes del progreso del espíritu humano rechazan con energía é indignación. Es ya urgente, en fin, que la soberbia abdique, que el monopolio desaparezca y que la hipocresía y el dolo sucumban bajo el peso de la moralidad más pura y de la legalidad más sincera.

JOSÉ M.^a ORTIZ.

Lo que fué

En *rincon* de la mente debe haber, y hay en efecto, lugar donde se conservan los recuerdos, y es maravilla que esos sean recuerdos de lo que niños ó púberes presentamos ó supimos, que después como la idea

con tanta potencia, los recuerdos no se gravan con tanta fuerza ni por ende quedan tan fijos en la memoria: lo que á decir voy sucedió hace muchos años y quedó de ello imperecedero recuerdo en mi cerebro.

Habia concluido sus exámenes Enrique persona de Casas en la capital de nuestra provincia y al día siguiente se venía á esta población; nos había buscado para darnos el adiós de despedida y no nos encontró ni á Olibón Requena ni á mí, y aquella tarde fuimos á su casa, que vivía en el Triunfo con una hermana, á darle un abrazo. Llegamos al Boqueron y vimos mucha gente, lo que nos extrañó, que aquel lugar fué de los menos frecuentados de Granada; alguna taberna, sus devotos, alguien que por aquellas callejas venía de la calle de San Juan de Dios, del Triunfo, de la calle de Elvira, de la casa del Cambio y nada más: entre aquella gente había muchas mujeres, mas chiquillos, y seguimos; pero de pronto llegó buen golpe de ciudadanos grandes y chicos, mas ellas venían delante, no en paz sino en son de guerra, frenéticas, corajudas. ¡Cobardes!, decían á los hombres, eso no pue de ser, ese ha matao á un hombre honrao, no teneis vergüenza sino lo matáis tambien! ¿Qué pasa? preguntamos á una de aquellas furias de menor cuantía. ¿Que ha de pasar? que en aquella taberna ha matao un carabiniro á un hombre de bien y está allí el pillo. Los denuestos siguieron, los hombres sacaron á relucir facas, pistolas..., nosotros seguimos á buscar al amigo: diez minutos después llegó una pareja de carabineros que detenido llevaba al reo: detrás iban miles de personas gritando, amenazadoras; de pronto sonaron unos disparos y pareja y reo mal lo pasaran sino hubieran corrido refugiándose en el cuartel del Triunfo donde estaba la fuerza.

Comentamos con la familia de nuestro amigo y un capitán de carabineros que en el segundo habitaba el caso, y nos fuimos hacia el Escudo del Carmen, nuestra marcha fué difícil, los voluntarios de la libertad nos detenían á cada momento, el «quién vive» era instantáneo, los fusiles se apuntaban con el más leve pretexto y cuando llegamos á la plaza del Carmen no pudimos pasar, allí formaban batallones de voluntarios, el capitán general, señor gordo y lucido, cuya gracia no recuerdo, los arengaba, dimos vueltas y revueltas hasta que mi amigo quedó en su casa y yo en la mía, calle de Campo Verde, donde me esperaba mi primo José M.^o Tárrago y nuestra tía Carmen Torres á quienes referí lo que había visto y oído.

Sueño dulce, reparador sueño, el *peguajo* so sueño de la madrugada era conmigo cuando mi tía nos despertó á mi primo y á mí: niños, levantaos que nos vamos. ¿Donde? digimos. Casa de Asunción, á la calle de Jardines, los nacionales se estan batiendo con los carabineros, estan haciendo barricadas y aquí en la calle una; esto está malo ¡que va á suceder Dios mio! Nos echamos á la calle apenas clareaba el día, los de la barricada levantaban la acera, nos quisieron detener para que les echáramos una mano en la faena, pero las palabras de mi tía hi-

cieron el milagro de que nos dejaran marchar.

A las doce llegó á nuestro alojamiento casual la nueva de que todo había terminado, carabineros y nacionales habían depuesto su actitud y aquellos con gorros frígios y estos con el ros pululaban por las calles: nos dieron suelta y fuimos al Triunfo, lugar de la pelea; el pueblo soberano salía del cuartel llevando lo que podía, sin duda para que allí no se apolillara ó para que no se lo llevaran. Los carabineros, los ví, lloraban de despecho, se dijo que habían sido abandonados y que el militar gordo de la arenga había desaparecido aquella madrugada.

La mañana siguiente se hizo el entierro de las víctimas; del Hospital de San Juan de Dios salieron diez y siete ataúdes: entre los cadáveres iba el capitán que dos días antes había comentado los sucesos que fueron el prólogo de la hecatombe. Aquel entierro ha sido el mas animado que he visto, fué Granada entera.

Al día siguiente se esparció por la ciudad noticia estupenda: llegaba en auxilio de sus hermanos fuerza de milicianos de Guadix: salieron á esperarla y todos se hacían lenguas aquella noche, de las barbas, del cuerpo, del continente de aquellos tios capaces de tragarse los niños crudos: entre ellos iban algunos tan parvos de cuerpo como el Pito y Materiales, los demás ni tendrían barba ni serían gigantes, no los ví.

Allí permanecieron un par de días, y como no les fué muy ricamente ni hacían falta para maldita la cosa, tomaron la cuesta de Fajalánza, el puerto, los dientes de la Vieja, los Prados del Ray y por Diezma y Purullena volvieron á los pátrios lares.

GARCÍ TORRES

INSOMNIO

Tu mano apoya sobre el pecho mío...
¿Sientes de un rudo golpe la inquietud?
Es porque hay dentro un carpintero impío
Que labra mi ataúd.

Y no cesa un instante el golpe fiero,
Y en vano intento al sueño recurrir...
¡Acaba, acaba pronto, carpintero,
Y déjame dormir!

E. H.

SONATA

Á mi prima Pepita Montes Amical.

¡Si la vida es corta, riamos; que tiempo tendremos de llorar!

Que la *soirée* sea interminable y la risa se desborde por nuestros labios como perlas trinadoras; que el piano no enmudezca nunca, nunca, y que sus notas sean alegres, como las de las campanas de la iglesia que suenan en Pascua Florida.

Comienza aquella sonata de Beethoven, alegre, llena de luz y de vida; para mí es triste, triste como una tarde de Otoño, ó como una marcha fúnebre de Chopin.

¿Que mi sonrisa es irónica, es forzada? ¿Que tengo otra pena oculta? ¡No importa!... Precisamente por eso quiero reír, porque tengo en el

corazón un dolor que se aplaca con la alegría.

La juventud no toda es dichosa; alguien sufre y sufre en silencio,

En la edad de las ilusiones y de los placeres es incomprensible el sufrimiento; no obstante, existe y tiene su raíz en el corazón.

¡Que la *soirée* sea interminable y el piano no enmudezca nunca!

¡Cantad, reíd, gozad, yo os veré complacido; pero si alguna vez sonrío mi sonrisa será irónica, será hipócrita!

Yo os miraré con tristeza en el pecho y sonrisa en los labios; y al ver vuestra alegría, diré con Verlaine:

«Llueve en mi corazón
cual llueve en la ciudad;
¿por qué tan sin razón
llueve en mi corazón?»

MANUEL SAÑUDO

Marchena—Otoño—1909.

Maolillo

Bien temprano, cuando vinieron los claros del día se levantó del jergón que de cama le servía y tras beber un trago de agua y comerse un buen plato de gachas que á rabiar picaban, fué á la cuadra en cumplimiento de su deber y arreó la dula.

Maolillo iba contento, la vida para él tenía el encanto de gozar del sol, del viento, del calor allá en los estivales días, y de llevar por delante á los cochinos, sus únicos compañeros durante el día.

Nublalillo estaba el cielo, fresca la mañana, pero ¿que importaba eso al pequeño hombre si era casi el pan de cada día en los meses del invierno?

Se metió con sus guardados animales en barranco hondo donde había pasto en abundancia y se puso á pensar ¿que harían sus padres allá en la aldea de la que estaba lejos por que las cosas se habían puesto tan malas que hubo necesidad de ponerse de porquero?...

El cielo se fué poniendo blanquecino, y comenzaron á caer pequeños copos de nieve pura, diáfana, en diminutas sábanas. Maolillo se puso á perseguir aquellos gironcillos, los colocó en la mano, luego algunos en la lengua donde rápidamente se licuaron, lo que comenzó fugazmente se hizo más importante, la nieve caía en abundancia; el muchacho sintió frío, mucho frío; pero no quiso estarse quieto, comprendió que la nieve lo entumecería y anduvo con sus animales hacia el cortijo, de pronto no pudo andar, sintió modorra y cayó al suelo; la nieve despiadada caía, caía sobre su cuerpecillo, él perdió la noción de la existencia y se durmió para siempre con la sonrisa en los labios, con carita alegre, que se nota en muchas ocasiones que los que así perecen muestran rostro feliz y tranquilo.

Quando en el cortijo se echó de menos al dularo salieron en su busca y tras muchas fatigas lo encontraron cubierto de nieve, acariciado por ella, por ella cubierto, que fué su sudario y la autora al mismo tiempo de su muerte.

MINGO

LA NOVICIA

I

Yo la vi, modesta, humilde, con esa hu-

mildad propia de los santos, sentada allí, ocupando uno de los escaños de los varios que ocupaban aquellas dos largas filas de religiosas.

Tan humilde como piadosa, mezclaba su dulce y pura voz á los torrentes de armonía del órgano. Después calló, y con los ojos clavados en el cielo, con la esperanza del ideal prometido y la tranquilidad de una vida sin tacha, parecía que tocaba en una mano la eternidad y en la otra todos los esplendores de la Religión. Y sentía estremecerse su ser en un éxtasis divino y los sentimientos purísimos de su corazón subían entre las vaporosas nubes de incienso á ofrecerse al pie del Altísimo.

Más tarde, la vi tocada de blancas tocas, retirada en el salón de su celda, contemplar, á través de los vidrios de las grandes ventanas góticas, las humildes florecillas del jardín, dulcemente mecidas por el viento, y alzar la vista por el riente panorama que desde el monasterio se percibe, considerar, su mida de compasión, este mundo que tantas miserias y tantos dolores cobija...

II

Pasó un año. La novicia murió. Sin duda, estaba en posesión de su ideal prometido.

Yo vi su sepulcro en la nave derecha del cementerio de la Casa. Allí todo era paz, sosiego, tranquilidad, silencio; era aquello humilde y modesto como la novicia, sólo unas cruces rústicas señalaban el sitio de los enterramientos; sólo unos atrevidos pajarillos irreverentes, que, posados en una de las cruces, cantaban sus amores, eran los que turbaban aquel ambiente de religiosidad y de hermosura.

Y de lejos, al percibir el eco monótono del canto monjil, acompañado de las armoniosas notas del órgano, noté la falta de la novicia, de la humilde, á cuya sepultura llegan los pajarillos irreverentes cantando salmodias de paz y de virtud...

JOSÉ DE TERÁN Y PÉREZ

EL COMETA HALLEY

Aquí, como en muchas partes, se divisó el celeberrimo cometa el día 24 del actual á las seis y cuarto de la noche, causando su vista general estupefacción y desde entonces su visita, cuando el horizonte está despejado, es cotidiana.

Su aparición ha causado en el vulgo algún miedo y se cuentan y se dicen cosas estupendas siendo una de ellas que ese cometa rabudo indica muchos males, sinsabores sin cuento, contiendas sin tasa, sino anuncia la terminación de la vida mundial allá para cuando las flores abren sus corolas y se ofrecen á los mortales, en Mayo.

La aparición de Halley produce una sensación de admiración hacia el Sabio y Justo Creador del Universo que tanta maravilla hizo con su palabra y con su voluntad, y proclama la grandeza inconmensurable de Dios.

El cometa es grandemente hermoso, no tiene *rabo*, antes bien, de él se desprende hacia la parte superior elegante luminoso *penacho*, luciente crencha, quedando él debajo; *todo* produce esplendor potente que ilumina gratamente la parte poniente del espacio por donde hasta hoy viene apareciendo

Ahora se dice que el cometa *visto* no es el Halley sino el Solhannesburg esperemos entonces el *arribo* de aquel.

Weyler, Príncipe de la Milicia

El ascenso del ilustre é invicto Caudillo y eminente hombre de Estado D. Valeriano Weyler y Montaner á Capitan General, tras larga y brillante carrera, han producido júbilo inmenso en el Ejército, Cataluña y la Península toda, que al fin, recompensados ven los grandes, extraordinarios méritos y servicios prestados á la Patria y á la Libertad, en ambos hemisferios, por tan insigne repúblico.

Y nosotros, que en alto grado nos honramos con la amistad de D. Valeriano, felicitámo-le pues, *ex abundantia cordis* y al gabinete Morret-Luque que ha acordado el acertado cuanto justo y reparador ascenso del dignísimo Capitan General de Cataluña; que una vez más repetimos, es la más sólida y firme garantía de la Patria, de la Libertad y del Orden.

JORLATIZ

VARIEDADES

—Se encuentran en Granada doña Asunción Saiz-Pardo y su hijo Basilio.

Regresaron de ella don Antonio Saiz-Pardo y don Angel Corceles Saiz-Pardo.

—También se encuentran en la ciudad de los cármenes el alcalde don Manuel Hourubia y don Salvador Carrasco.

En Almería el Director de nuestro colega «Defensor de Guadix» don Alfonso Labella.

En Madrid doña Josefa Serrano y su hija Adela y don Juan Antonio López Ortiz y su señora doña Dolores Dávalos.

—Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña doña Isabel Morales esposa de don Anselmo García Muñoz.

—En breves días contraerán matrimonio una bella señorita con un joven comerciante: nos dicen serán apadrinados por el secretario de gobierno de este Juzgado y escribano de actuaciones don Enrique Olmedo y su señora doña Carmen Rodríguez.

—Hemos recibido el número tres de «El Eco Teatral y del Comercio» que bajo la dirección de don F. Cándido Duarte se ha comenzado á publicar en Madrid, á cuya visita correspondemos con mucho gusto.

—El próximo día de la Candelaria ocupará la sagrada cátedra en nuestra hermosa Basilica el M. I. Sr. Chantre de la misma don Fructuoso Sanz y Sanz.

—Estos pasados días se han arrancado los techos que aun quedaban en el sitio que ocupó la

alameda, precioso paseo que en sus buenos tiempos hizo las delicias del vecindario; acaso sea ello precursor del comienzo de las obras del par que ó de la urbanización con arbolitos de fácil medro y desarrollo rápido.

—Nuestro paisano don Melchor Saiz-Pardo, auditor que era de división, ha sido ascendido á auditor general, por cuyo merecido ascenso lo felicitamos.

—Es posible que en breve dé en esta población algunas conferencias el distinguido turista don José Artilla Mercade, de cuya personalidad se han ocupado algunos colegas de nuestra capital de Provincia.

—Hemos tenido el gusto de recibir «El Látigo» de Linares que acertadamente dirige don Francisco Rodríguez Cano: hoy enviamos á su redacción nuestro semanario,

—Según nuestro colega «El Pueblo Católico» de Jaén, en nuestra diócesis se celebrará concurso á curatos al finalizar el próximo verano.

—Se encuentran entre nosotros nuestro constante suscriptor don Leovigildo Cánovas y familia.

Servicio directo y sin Escala

Entre Barcelona, Almería y Melilla

POR EL VAPOR

Velarde

Salida de Barcelona para Almería, los días 15 y 25 de cada mes.

Salida de Almería para Melilla, los días 8, 1 y 28 de cada mes.

Salida de Almería para Barcelona, los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Admite viajeros y mercancías entre los indicados puntos.

Consignatarios en Barcelona: Sres. Domech y C^{ta} Hermanos, Paseo de Colón, 17.

Consignatarios en Almería: Sres. Verdejo Hermanos en Liquidación.

Consignatario en Melilla: don Samuel Jh. Salama.

NOTA.—Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de reexpediciones para hacer seguir á Barcelona y á Melilla las mercancías que se reciban del interior, ó vice-versa.

OTRA.—Los Jefes de las estaciones del Sur quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se reserve pasaje á Barcelona y á Melilla á los Sr. viajeros que lo soliciten.

PROBAD los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERCIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (PALENCIA)

según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PSILLAS	PESETAS
De 350 grmos.	16	1 y 1, 25
De 400 idem.	14, 16 y 24	1, 25; 1, 50; 1, 75; 2 y 2, 50
De 460 idem.	14 y 16	1, 50; 1, 75; 2 y 2, 50

Cajitas de merienda con 64 raciones á 2 pesetas.—Se fabrica con canela, sin elp y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados, desde 100 á paquetes, hasta la estación mas próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen arreglos de encargo desde 50 paquetes.

SECCION RECREATIVA É INSTRUCTIVA

LUJO

Cuando el duque de Buckingham en representación de Carlos I de Inglaterra, fué á desposarse con Enriqueta de Francia, hermana de Luis XIII, se hizo un rico traje de terciopelo blanco arrasado y sin costura alguna, guarnecido todo, como igualmente el capotillo ó manto, de diamantes, valuados en 40.000 libras esterlinas; además llevaba un cintillo de gruesos diamantes y espada y cinturón y espuelas también de diamantes, con cuyo traje entró su excelencia en París—Tenia otros veinte y siete vestidos, todos tan ricos como puede imaginárselos el ingenio y construirlos el arte.—(CARTA DE HARD WICH).

El nuevo Purgatorio

Del cielo, donde reina soberano el Señor que los orbes ilumina, llegaron á la puerta diamantina un francés, un inglés y un italiano,
—¿A dónde váis?—les preguntó San Pedro
—¡Al paraíso!
—Es mucha la arrogancia, y falta ver si merecéis tal medro.
—¿De dónde vienes tú?
—Vengo de Francia.
—La tierra del CANCAN y el egoísmo; ¡al infierno el francés, al hondo abismo!
—¿Y tú?
—Señor, yo de Inglaterra salgo: el lodo no pisé del continente.
—De Inglaterra venir, eso ya es algo. Tú fuiste laborioso, inteligente; mas ¡la soberbia te perdió...! ¡Al infierno! Une al de Satanás tu orgullo eterno.
—Yo—dijo el otro—á Italia le debí

el sér, los bienes que otorgarme quiso,
—¡Bello país! El arte y la poesía.
se hermanan con el alto paraíso.
Te salvarás, mediante el lavatorio que tu alma ha menester... ¡Al purgatorio!

Como en vasto cerebro las ideas, ya en torno de San Pedro se agolpaban mil y mil pecadores que llegaban de todas las naciones europeas. Vano acudir: el turco por salvaje, por ambición el alemán, el ruso por su fiero y despótico linaje, el griego por pagano ó por intruso, y cada cual por su potente yerro, todos marchaban al feroz destierro, que el implacable santo les impuso.
Ya iba cerrar la formidable puerta, ya el diamantino gozne rechinaba, cuando vió en un rincón de espanto muerta, un alma que acercársele no osaba.

—¿Quién eres?—preguntó.
—De España vengo.
—Mal gobierno traerás y vida corta; más entra de rondón, no te detengo.
—Mirad que fui gran pecador.
—No importa; porque siendo español tante has purgado, que no tienes ni sombra de pecado.
JUAN T. SALVANI.

Abaratamiento de la producción del vino

Dados los bajos precios á que actualmente se cotizan los vinos en nuestro país, solo abaratando el coste de la producción cabe aspirar á un beneficio seguro en el cultivo de la vid. Cosechar más mosto y con poco coste por hectólitro, debe ser una de las bases para remediar la crisis vinícola española. ¿Cómo se consigue esto? Abonando los viñedos de un modo racional. Prueba de ello es

el siguiente resultado de un ensayo hecho en Orihuela (Alicante) por D. Anastasio García Cubero en una viña plantada en terreno arenisco, de secano,

El Sr. Cubero escogió tres parcelas iguales, abonándolas del modo siguiente, por hectárea.

- 1.^a Parcela, sin abono.
- 2.^a Parcela, 550 kgms. de escorias Thomas, 100 de sulfato de amoníaco y 100 de nitrato de sosa.
- 3.^a Parcela, 500 kilogramos de escorias Thomas, 100 de sulfato de amoníaco, 100 de nitrato de sosa y 200 de sulfato de potasa.

La producción de uva fué de 2.300 kilogramos en la primera parcela (sin abono); 3.890 en la segunda (sin potasa); 4.500 en la tercera (con potasa).

Descontado el coste del abono del valor que tiene el aumento de producción á (18 ptas. los 100 kilogramos de uva) resulta un beneficio neto de 177,20, ptas en la 2.^a parcela y 227 en la 3.^a por hectárea.

Abonemos, pues, los viñedos, ahora en invierno y hasta últimos de Febrero, con 300 á 500 kilogramos de escorias ó superfosfato, 150 á 200 de sulfato de potasa y 100 á 200 de sulfato de amoníaco, seguros de obtener óptimos resultados.

REMEDIOS CONTRA LAS PECAS

Según indicaciones de L. Dunclan Bulkley se ha comprobado como buen remedio contra las pecas el bióxido de hidrógeno.

Se empieza por aplicar una compresa de algodón embebido con ello durante 5 minutos por la mañana y por la noche. Para suavizar la irritación consiguiente del cutis son muy á propósito compresas embebidas de una solución de glicerina, de borraj ó fricciones con la lanolina.

IMPRENTA DE 'EL ACCITANO,

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, particiones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrado, tarjetas anuncios, facturas comerciales plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita

Esquelas de funeral

Todas las que se encarguen á esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado, facilitándole también gratuitamente á la familia diez ejemplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

Precio de la semana última

Trigo	negra	de	12'50 á 12'70
Celada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	12'00 « 12'50
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'50
Aceto	apropa	«	14'00 « 15'00
Maíz	«	«	00'00 « 00'05
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	03'50 « 04,00

EL CORREDOR
Antonio Hernández

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.